



Franco Rotelli

Sobre el legado de Franco Rotelli

¡Fue una sorpresa para mí encontrar a Franco Rotelli de pie con las manos en los bolsillos del abrigo, con una mirada distante, una sonrisa enigmática y con un aire de enorme ligereza y satisfacción!

Puedo decir que fui amigo de Franco Rotelli. En primer lugar, porque creamos una relación de confianza y puesta en común de ideas y proyectos. Franco fue director de mi tesis doctoral; esta abordó el pensamiento y la práctica de Franco Basaglia y destacó la riqueza y complejidad de la experiencia de Trieste, iniciada bajo su liderazgo y retomada, con especial dedicación y acierto por Rotelli, quien la dirigió durante 15 años, de 1980 a 1995.

De hecho, Rotelli asumió la dirección de los Servicios de Salud Mental de Trieste poco después de la salida de Basaglia, y no sólo continuó la gestión de Basaglia sino que la radicalizó con los principios de la institución inventada y la empresa social, entre otros, que consolidaron “otra vía” para los procesos de desinstitucionalización.

Rotelli, siguiendo los pasos de Basaglia, abandonó la universidad y se sumergió en el manicomio público, donde se abusaba sistemáticamente de las personas de las más diversas formas. Mientras nobles y sabios

profesores tejían conceptos fabulosos sobre las enfermedades mentales, los verdaderos sujetos de estos experimentos, resistían, sucios y desnudos, a los horrores de los manicomios.

Habiendo optado por migrar desde la universidad, y teniendo en cuenta las características de la producción conceptual de la época (muy alejada del productivismo académico actual), Franco no se dedicó a escribir más de lo necesario. Su obra principal, su obra maestra, fue práctica y política, no académica.

Pero bastó lo que escribió: en “Desinstitucionalización, otra vía”, por ejemplo, elaborado en coautoría con Ota de Leonardis y Diana Mauri, donde realizó una profunda y certera crítica a las experiencias de reforma psiquiátrica que se volcaron fundamental o exclusivamente, a la reestructuración de la red de servicios, reduciéndolos a meras iniciativas de deshospitalización.

Desarrollando el concepto de desinstitucionalización como “proceso social complejo”, ese artículo destaca, de una vez por todas, la importancia y la especificidad de la noción de desinstitucionalización como deconstrucción del paradigma psiquiátrico. A partir de entonces, lo que se denomina reforma psiquiátrica se convierte en una ruptura epistemológica radical con los saberes y prácticas psiquiátricas. En consecuencia, la cuestión central (que el modelo científico denomina objeto) deja de ser la “enfermedad mental” -puesta en-

tre paréntesis por los basaglianos-, para convertirse en la “experiencia-sufrimiento de la persona en relación con el cuerpo social”. Y Rotelli dejó claro que no basta tratar a las personas con métodos no violentos, con tecnologías de atención más modernas, o más inclusivas, ni nada por el estilo. Hay que ocuparse de la ciudad, de ocupar la ciudad, el territorio, cambiar la ciudad y la gente, creando verdaderamente dispositivos de trabajo, vivienda, arte, cultura y otros, que transformen las relaciones sociales con la locura o con todo lo que ella pudiera representar como sentido de diferencia, de diversidad, de otras posibilidades de ser y vivir, de devenir, ¡de ser-en-el-mundo!

Rotelli hizo un llamado a la sociedad, a los intelectuales orgánicos, a los formadores de opinión, a contribuir con este proceso revolucionario. De esta manera, no sólo llevó a cabo los proyectos iniciados por Basaglia, sino que también los innovó y los llevó al límite. Entre ellas las cooperativas, iniciadas con la “Lavoratori Uniti”, creada por Basaglia en 1973, que Rotelli asumió con el proyecto de la “institución inventada”, transformándolas en cooperativas y luego en empresas sociales. Un proyecto que fue asumido y desarrollado en toda la Comunidad Económica Europea, pero también en muchos otros países que se han acercado a la experiencia italiana en salud mental; muchos de ellos con la participación del propio Franco Rotelli como consultor de

la Organización Mundial de la Salud (OMS), como fue el caso de Argentina, Brasil, Santo Domingo, Grecia, Croacia... y muchos otros.

Durante la administración de Rotelli, el Centro de Estudios e Investigaciones en Salud Mental de Trieste fue reconocido y acreditado como centro de referencia por la OMS, jugando un papel importante en la difusión y promoción de buenas prácticas en salud mental en una parte importante del mundo.

Además de haber conducido, siempre con coherencia y sentido común, el trabajo de desinstitucionalización en Trieste, cerrando todos los espacios manicomiales existentes, Rotelli lideró la construcción de una compleja red de servicios y dispositivos territoriales sustitutivos (el uso de este término proviene de este contexto). Servicios territoriales construidos y enfocados en la crisis, regionalizados, “fuertes”, con actividades las 24 horas, todos los días del año, con atención a las demandas de las familias y la sociedad en general.

Construyó un programa de atención primaria de salud mental en el territorio; construyó una red compleja de dispositivos de “residencialidad”, con respuestas a diversas formas de necesidades; construyó una red de cooperativas de trabajo, que inspiró el proyecto de empresas sociales y que abarcó desde una compañía de teatro, una emisora de radio, una productora de videos,

talleres de construcción civil, artesanías diversas, hasta la instalación de un café en el principal teatro, el clásico e histórico Teatro Verdi, dos restaurantes, un hotel...

Tuve la alegría y el honor de recibirlo algunas veces en Río de Janeiro, en la Fundación Oswaldo Cruz, además de tenerlo como coautor de textos y como autor de algunos libros que organicé. Casi siempre serio, me sorprendía encontrar a Franco con esa mirada enigmática y esa sonrisa pícaro. Entre sus sueños y utopías estaba el proyecto de crear un rosal en el Parque San Giovanni. Así es. ¡Ese mismo espacio utilizado para encarcelar, castigar, excluir, violar a miles de personas, daría lugar a una creación de rosas! Hermosas rosas, que sin ningún interés comercial, porque no serían producidas para ser vendidas, serían cultivadas sólo para vivir y estar orgullosas de sus bellezas y perfumes.

¡He aquí, para mí, el secreto de la misteriosa sonrisa de Franco!

Paulo Amarante
Junio 2023

AMARANTE, Paulo. Médico Psiquiatra, Investigador Senior del Laboratorio de Estudios e Investigaciones en Salud Mental y Atención Psicosocial (LAPS) y del Centro de Estudios Estratégicos (CEE) de la FiOCruz.

